



VERDAD

Órgano Oficial del Centro Liberal LUZ Y VERDAD (con personería jurídica)

Florida, Septiembre 28 de 1921

PUBLICACION QUINCENAL

(2.a Epoca) — Año I N.º 1

Centro Luz y Verdad

COMISION DIRECTIVA

Presidente: C. Gilberto Muslera; Vice: Pedro E. Llanes; Tesorero: Alberto Riva; Secretario: Helvecio Riva; Prosecretario: Cayetano Piccininno; Vocales: Miguel Teperino y Juan Curuchet Maggi.

COMISION FISCAL

Andrés De Groasi, José Luis Rodriguez y José F. Russo.

VERDAD

El Deber del momento

Después de las graves denuncias hechas contra los hermanos de la «Sagrada Familia», creemos que no debe quedar un hombre, pertenezca á la religión que pertenezca y de jando de lado cintillos y tradiciones, que no se sienta indignado ante tanta infamia y pueda guardar en silencio su justa colera.

Pero casi todos esos gritos son gritos aislados que no conducen á nada práctico. Deben pensar que si queremos liberar la niñez de los infamantes ultrajes de los frailes, no es gritando en nuestras casas ni en la calle como podemos hacer obra real. Hay la necesidad imperiosa de arrancar de manos de los frailes la enseñanza y para ello hay que realizar una labor tenaz y de conjunto. Los curas son potentes aún. Y es necesario sacarles su poder hasta que quede de manifiesto su vulgar delincuencia, su trálico infame que ha roto la Nación debía haber prohibido y perseguido.

Se dirá que al idiota que un cura le saca el dinero, bien se lo merece ¿pero tiene él la culpa de ser un ignorante, ó tiene la culpa el cura de ser un pillo?

Igualmente el padre que envía su hijo á las escuelas de los «castos padres», también lo hace por ignorancia. Estos establecimientos escolares casi amanantados por el Estado y protegidos por él y a quienes alguna prensa, por adulador canallescamente á dos ó tres miserables millonarios, hace elogios en su cronica mundana ¿no son trampas habilmente preparados para que hasta los más avisados caigan en ella?

Bien. Todo este mal, este cancer social, hay que extinguirlo y para ello el Pueblo que se dice soberano debe pedir á los Poderes Públicos su eliminación.

LAPIDARIO

Entre las innumerables voces que se han levantado para condenar severamente la escuela católica, merece destacarse la del vocal del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal señor Enrique Reyes. No podrá hablarse de exaltación jacolina pues el Sr. Reyes se expresa en términos measuredos acusán una loable ponderación espiritual.

Véase como juzga el distinguido compatriota la escuela de la clemencia:

— ¿Qué concepto les inspiran los colegios llamados sagrados?

— Creo que las escuelas de frailes son en verdad inmorales, y para ello no fundo mi concepto en perjuicios ó caprichos sentimentales. Allí, en las casas religiosas, se imponen leyes contra Natura, y esto es sencillamente una monstruosidad de la que dan acabada cuenta los resonantes sucesos de actualidad, y estas transformaciones que convierten lo natural en artificial, caen dentro de lo morbos.

Entre hombres monstruosos, que forman votos de castidad á un Dios que sólo existe en su imaginación, no puede, no debe permitirse el albergue de inocentes criaturas que suelen ser víctimas de las exaltaciones impuras de naturalezas desviadas. No dudo que habrán otras correctas, pero esto no impide la legislación de aquella ley que se pide á cuatro voces, y que consiste en no permitir la enseñanza escolar á todo hombre que haya hecho voto de castidad.

Táctica Fraileuna

Los que ejercen la lucrativa profesión de sacerdotes del culto católico y viven placentoros y orondos de la fe de sus candorosos feligreses, tienen la habilidad de desviar los certeros golpes de los que no comulgan con ruedas de inclino para dejarlos caer sobre las espaldas de los ingenuos creyentes. Seamos más explícitos: todas las censuras que se les dirígan por su condición de parásitos y aires en su gran mayoría amores las hacen extensivas á sus víctimas.

Es una virja y socorrida táctica que todavía se emplea con

el mayor desenfado. Una demostración flagrante de esto la tenemos en un hecho reciente y de pública notoriedad: las revelaciones sobre lo que acontece en los claustros católicos de Montevideo y que sólo tienen parangón con lo que se dice que acaecía en Sodoma y Gomorra — constituyen, según los ladinos autores de tanta imoble fechoría, ataques al culto católico, agresión á los creyentes.

Los que nos sublevamos ante la profanación del candor y la pureza de los niños son una tan monstruosa subversión moral, somos los que atacamos á la dignísima sociedad católica. Y los sátiros, que sacian sus inmundos apetitos en la carne sagrada de sus hijos, carne donde fermenta el poryen de la especie con todos sus valores morales é intelectuales; los bestiales ebrias de lujuria que maculan al fruto de las entrañas de esa dignísima sociedad, son los que la defienden de la «furia jacolina». ¡Cómo no sublevarse y gritar á todos los vientos nuestra sagrada indignación!

Carta Abierta

Al Centro Juventil
«Virgen de los
Treinta y Tres»

Porque sois jóvenes y os creo sinceros, pues se me antoja que nun no habéis penetrado á los mercados de la idea os dirijo la presente.

Causome profunda extrañeza que una hoja suscrita por vosotros defendiera hechos deliciosos imputados á sacerdotes sacerdotes de Roma. Y, como dije causome extrañeza por que sois de vosotros gente joven á quienes creo bien intencionados por una parte, y por la otra trabajando de curas, y estos no tienen empacho en manifestar que son hombres, y salir de paladios de estos señores, bastantes robustos por cierto, merecería un calificativo vergonzoso si fuera sencillamente ridículo.

Bueno fuera, aunque no estemos en los tiempos caballerosos, que hubierais salido á defender una mujer porque ¿quién no desnuda el acero para defender su dama? pero de ello á defender un robusto fraile está muy lejos.

Yo creía que el temperamento que debías haber adoptado era investigar, para si era cierto lo que se denunciaba, iluminar de vuestra religión todos los

malos sacerdotes (y creo que os quedarias sin ninguno) y si resultaban inocentes dar el castigo que se merece el que callumia, mas cuerdo fuera esto que ponerse como se han puesto en un terreno resbaladizo, dando palos á tonta y á loca.

Mas aún, nosotros no atacamos la religión, ¡allá se las han sino al intermediario entre vuestro dios y vosotros.

Estais seguros que es necesario el intermediario?

Venid conmigo y hojearemos apidamente la historia.

Teresa de Jesús, no precisó la intervención del cura para desposarse con Cristo, tanto es así que la Inquisición espació la trató de perseguirlas y aun estar protegida por Felipe II hubiera ido a parar á la hoguera de los feroces dominicos. Esto no impidió que más tarde fuera santiificada y que hoy se adora en los altares de la Iglesia Católica.

Mme. Guyon quiso ser la Santa Teresa de Francia y comenzó su predica contra la intervención. La secundó Fenelon, arzobispode Cambrai, autor del conocido libro Aventuras de Trímaco saliéndole á este Bosuet, obispo de Meaux, sosteniendo ambos una larga polémica. Resolvieron por último someter sus escritos al papa Bonifacio, él que después de mucho dudar se convenció que arruinaba el negocio y condenó a Fenelon á abjur de sus errores.

Cierta dama francesa, que también como santa Teresa se desposó con Jesú, llegó á decir que ella ni siquiera adoraba á los santos, pues siendo su patrona no tenía porque dirigirle oraciones á los criados.

El sacerdotal católico está lleno de eructos que desdenaban los intermediarios.

Cristo aceptó alguna vez el intermediario? ¿No lie él el primero de su religión que combatió á los sacerdotes?

¿No podríais vosotros, sin la intervención del cura poneros bien con Dios?

Yo creo que si

Carcas

A la Prensa

Al volver nuevamente á la lisa, «Verdad» presenta su saludo a la Prensa del País y deja establecido el canje de práctica.

Campanas y Agua Bendita

Si aquí existieran autoridades municipales que se dedicaran á otra cosa que á hacer

política los veríamos alguna vez hacer obra digna, detenerse en cuenta.

Veamos: El prohibido tener abejas dentro de la planta urbana. Estos laberíos animales todo el mal que nos pueden hacer es regalarnos alguna vez con su agujonazo para después obsequiarnos con su dulce miel, quizás aquella misma que dejaron en los labios del divino Platón, pero en cambio se permite en las iglesias tener pilas de agua bendita, saturada de gérmenes patógenos y en donde los creyentes meten los dedos y marchan con la infección a otra parte.

Se nos dirá que se nos importa que los creyentes se lleven todas las pestes que deseen en los deudos. Muy mucho. Primero por aquello de «no deses a tu prójimo lo que no quieras para ti» (ellos a nosotros no nos quieren como a prójimos) y segundo porque en este bello país se da mucha la mano y nadie puede poner en duda que en el más cordial apretón de manos se puede ligar uno, las siete plagas de Egipto.

Y después ¡esas campanas!

Un industrial para tocar la sirena llamando a sus operarios debe solicitar permiso. Y para tocar esas benditas campanas que todo el día lo pasan plane que plane llamando a la clientela y rompiendo timpanos sin distinción de ideas políticas ni filosóficas no se pide permiso ni nada.

¿No podrían prohibirse ó reglamentarse?

¿Qué les parece la idea señores del Consejo?

Dos escuelas

Aquí se educa al niño en el terror supersticioso hacia una Divinidad grotesca; se le dice: Haz esto porque Dios lo manda; no hagas esto porque es un pecado; tal cosa es un dogma, un misterio, inaccesible a la razón humana; aceptalo, que así lo quiere tu Dios.

Allí, en el noble ejercicio de la Libertad, se le acostumbra a que accione bajo los dictados de su propia conciencia moral; se le dice: Diácrimina tú mismo; si esto o aquella, lo juzgarás digno de un hombre justo, hazlo; si lo conceptúas inmoral jóbete de ejecutarlo.

Aquí, a cada rezo y a cada invocación a la Corte Celestial se hunde más y más el alma en los tóregos abismo de la ignorancia y del servilismo; aquí se hace del niño un ser casi irracional, un papagayo recitador de letanías; un mico, todo genuflexiones y reverencias.

Allí, a cada lección, el espíritu se eleva, águila caudal, sobre todos los abismos, sobre todos los perjuicios; allí el pensamiento rompe todos los ob-

táculos, hace luz en las tinieblas, arranca al más allá sus misterios, triunfa de lo Desconocido, aumenta la herencia de los Siglos, alimenta el fuego círculo de la Civilización y del Progreso; allí, del niño se hace un hombre, oído, ensotanado, un Hombre.

Hiram

Movimiento Liberal en el País

Apenas las denuncias, que contra los frailes hicieran al gunos diario metropolitano, fueron leídas en todo el país se sintió honda conmoción y de seo inmenso de hacer justicia inviaron todas las personas honradas.

En Cerro Largo se continúa un gran comité, en Montevideo se forma el de «Acción Liberal» de cuya gran asamblea efectuada el 20 del actual se ocupa aún la prensa, Durazno, Flores y Soriano ponense en campaña para terminar las escuelas de vicio abyección que dirigen los curas.

En ese último departamento la Asamblea Representativa ha tenido el hermoso gesto de solicitar del Parlamento Nacional quiera dictar una ley suprimiendo los internatos religiosos.

Eso no lo veremos entre nosotros, cuya Asamblea Representativa ha demostrado de una manera clara y terminante que entre una escuela y una iglesia prefiere la iglesia.

De Unamuno

A parte de la mentira cultural, existe la mentira religiosa. Yo no comulgo en la religión oficial, pero yo soy cristiano, y lo que más me apena es ver que aquí, en España, en gran parte, el catolicismo está ejerciendo de medio el más activo de la deschristianización.

Conozco muchos sacerdotes que no han leído los Evangelios más que cuando los más cullean en la misa. Este es el punto que no se puede tocar ni en las publicaciones en que libremente se pueden publicar artículos anticristianos, no podemos hablar de Cristo los que hablamos de él desde otro punto de vista. Se ofenderían incluso las hijas de los suscriptores.

Y es que hoy se habla del fanatismo. Ojalá lo hubieran. Yo todavía no he tropezado con un fanático; lo que yo veo es esa horrible fe del carbonero, que consiste en delegar y dejar que

los otros piensen por uno y yo como decía un ingenioso orador y escritor español que hoy ha revuelto a cierto campo, soy de los que para entenderse con Dios no necesitan revendedores de la gracia divina, yo me entiendo directamente con la condadura.

A la prensa nacional

La Comisión de Biblioteca del Centro Luz y Verdad agradece el envío de todas las publicaciones que van la luz en el país.

Tratándose de un centro cultural nos parece oficioso exaltar los beneficios que a nuestros asociados reportaría el contacto, por intermedio de la prensa con los departamentos hermanos, de los cuales sólo sabemos, gracias a la prolífica información de los grandes magazines metropolitanos, los crímenes, la acción política y otras cosas de menor cuantía, cómo si a eso se redujeran las actividades departamentales. Se trata pues de una encantadora curiosidad intelectual que, creemos, no tendrá inconveniente en satisfacer todas las publicaciones que no estén inspiradas en fines de lucro.

Por la Biblioteca

Día a día acrecienta su círculo bibliográfico nuestra sala de lectura. Visitanla con asiduidad interesantes publicaciones entre las que destacamos las siguientes revistas y periódico: «Revista de Filosofía», publicación bimestral argentina de cultura ciencia y cultura que dirige el Dr. José Ingenieros; «El Magisterio Ecuatoriano», revista mensual de Pedagogía que aparece en Quito (Ecuador) bajo la dirección del señor Carlos T. García; «Unión Ibero-Americana», órgano de la sociedad del mismo nombre, de Madrid (España); «Las Antillas», revista cubana dirigida por el Dr. Sergio Cuevas Sequeira; «Illustración Pelotense», publicación quincenal riograndense cuya dirección desempeña el poeta Coelho Da Costa; «Revista de la Universidad de Tegucigalpa (Honduras)» dirigida por el Dr. Alberto Aclés; «Revista de Costa Rica», publicación mensual centroamericana de propaganda de toda clase de estudios referentes a Costa Rica; «Revista Clínica», que aparece en Medellín, Departamento de Antioquia, Colombia, redactada por los Dres.

Alfonso Castro, G. Coro Villa y

Luis G. Gil; «Cuba Intelectual», revista de literatura habanera, dirigida por el Dr. José A. Rodríguez García; «Acción Feminina», revista publicada por el Concejo Nacional de Mujeres del Uruguay y dirigida por la Dra. Paulina Luisi; «Introducción Primaria» de Montevideo; «Germinal», órgano del Partido Socialista del Uruguay dirigida por el Dr. Emilio Frugoni; «Atlántida», semanario que el Dr. Salvador Lejarza dirige en La Ciba (Honduras); «Sur América», el importante diario bogotano que fundara el poeta Adolfo Leon Gómez; «El Trabajo» de Tacuarembó y «La Voz de Florida». «El Herald», «Bandera Blanca», y «La Lucha» locales y «Renacimiento», periódico estudiantil mensual de Montevideo.

A todos agradecemos esa deferencia, esperando continúen con su asistencia, horando nuestra sala de lectura.

El Complot del Silencio

La mayoría de la prensa montevideana se ha complotado para silenciar las porquerías de los curas del colegio de la Sagrada Familia. Las revelaciones que hizo «El Día» no encontraron eco en esos diarios que también guardaron silencio cuando el libidinoso Fray Rivero cometió los hechos vergonzosos que son del dominio público.

Cuando se repartan responsabilidades les corresponderá la misma sanción moral a los que silenciaron los hechos, como a los culpables que abusaron de la inocencia de los niños.

PENSAMIENTOS

Todo lo que el hombre hace por complacer a Dios, fuera de una vida honesta, es pura ilusión y prácticas supersticiosas.

Kant.

El Estado no tiene para qué ocupa, se de los cultos ni para organizarlos ni para favorecerlos. La libertad religiosa debe ser absoluta, siempre que no se la utilice como pretexto para cometer delitos de derecho común.

Gobles D'Alviela.

Dios no está ahí; eso no es más que una provocación a la verdad, a la justicia, un edificio colosal que han elevado lo más alto que han podido, cual una ciudadela del absurdo, dominando a París, a quien insulta y amenaza.

Zola